



## Enfoques paradójicos al evaluar los derechos humanos



**NACIONES UNIDAS**  
**DERECHOS HUMANOS**  
OFICINA DEL ALTO COMISIONADO

*por Roberto Morejón*

La vigésimo octava sesión de la Comisión de la ONU para los Derechos Humanos es reflejo nuevamente de la disparidad de ópticas y procedimientos para evaluar los problemas que aquejan al mundo en esta materia.

Durante cuatro semanas los representantes de las 47 naciones integrantes analizarán un extenso listado de situaciones tan disímiles como polémicas, porque con frecuencia afloran contradictorias formas de abordarlas.

Así ocurre tanto con los funcionarios que exponen los informes como con las posturas de los representantes de las naciones representadas en ese órgano especializado de la ONU, asentado en la ciudad suiza de Ginebra.

En este tipo de reuniones se advierte el intento, sobre todo de los países ricos, de obviar la importancia de los derechos humanos en materia social y económica para sublimar los de índole político.

En muy escasas oportunidades, en los foros internacionales pueden hacerse escuchar los representantes de las millones de personas que en el mundo sufren hambre, pobreza, analfabetismo o se ven imposibilitadas de atender la salud por carecer de medios para pagar una clínica privada.



---

Tampoco acuden a los tribunales donde se discuten temas neurálgicos los voceros de millones de inmigrantes que, como los que arriesgan sus vidas en el Mar Mediterráneo, tratan de llegar a naciones industrializadas en busca de empleos que escasean en sus países de origen.

Una y otra vez delegados de Occidente defienden la democracia burguesa e insisten en presentarla como el único patrón válido para todos y acusan a los que no los asumen de violar los derechos fundamentales.

Poco se habla del descrédito de muchos sistemas y partidos políticos occidentales, quebrados por la corrupción, el entreguismo y el incumplimiento de las promesas electorales.

Por más que han cambiado los tiempos, se reiteran en la Comisión de la ONU para los Derechos Humanos y en otras audiencias el rechazo a lo que debería ser una conducta universal, es decir, la indivisibilidad de los derechos humanos, la no selectividad y politización.

Nadie niega la existencia de graves problemas en la esfera de las prerrogativas ciudadanas en diversas latitudes, pero se actúa con miopía cuando se tilda de asunto secundario la enorme brecha entre ricos y pobres en el planeta.

Acierta Alfred Maurice de Zayas, experto independiente de la ONU, quien en declaraciones a la agencia Prensa Latina criticó la postura de los que condenan a otros por determinada violación de los derechos humanos y eximen de responsabilidad a amigos y aliados si cometen el mismo crimen.

Con los dobles raseros se hace embarazoso alcanzar acuerdos concretos y verificables en asuntos tan importantes de la agenda de la Comisión ginebrina como el impacto del cambio climático en los derechos humanos, el racismo, la deuda externa, la alimentación y los conflictos armados.